

Miriam Allerbon

En Tres ensayos para una teoría sexual Freud sienta las bases para encontrar el estatuto del objeto en psicoanálisis.

Comienza el ensayo planteando las desviaciones del objeto sexual, y define lo que hoy en día es llamado no binario. En este primer período habla de la inversión del objeto sexual, explica la inversión, la bisexualidad, y el hermafroditismo psíquico.

En una nota de 1910 hace referencia a la diferenciación conceptual entre la inversión del carácter sexual del objeto o del sujeto. Y en la página 1179 como conclusión escribe "Probablemente el instinto sexual es un principio independiente de su objeto y no debe su origen a las excitaciones emanadas del mismo". Dando paso a la idea de que el erotismo es del sujeto y no parte del objeto.

Considera el pudor, el asco y la vergüenza como diques de contención de la libido y describe la libidinización de otras partes del cuerpo que no cumplen la función requerida para la reproducción sexual.

Postula el fetiche como lo que no puede faltar y lo relaciona con el pene de la madre.

Describe las llamadas aberraciones sexuales y plantea que el psicoanálisis puede suprimir los síntomas histéricos que impiden el desarrollo de una sexualidad satisfactoria. Levantando la represión, haciendo consciente lo inconsciente llegaríamos al punto de origen de esos síntomas y se disolverían.

En La significación del falo (1966) Lacan afirma que el Complejo de Castración tiene una función de

Nudo. En la estructuración de los síntomas en el sentido analítico, o sea lo que es analizable y en la regulación en el sujeto de una posición inconsciente sin la cual no podrá identificarse al tipo ideal de su sexo, ni responder a las necesidades de su partenaire en la relación sexual.

Hace aquí un viraje del mito a la estructura y postula la relación del sujeto con el falo, que se establece independientemente de la diferencia anatómica de los sexos. Marcando que esto genera una dificultad a la hora de dedicarse a explicar lo que sucede en la mujer.

En la página 661 dice "es para ser el falo, es decir el significante del deseo del Otro, para lo que la mujer va a rechazar una parte esencial de la femineidad, concretamente todos sus atributos en la mascarada. Es por lo que no es por lo que pretende ser deseada al mismo tiempo que amada. Pero el significante de su deseo lo encuentra en el cuerpo de aquel a quien se dirige su demanda de amor... Pero el resultado para la mujer sigue siendo que

convergen sobre el mismo objeto una experiencia de amor que como tal la priva idealmente de lo que le da, y un deseo que encuentra en él su significante”.

Lacan termina este capítulo diciendo “Correlativamente se entrevé la razón de ese rasgo nunca elucidado en que una vez más se mide la profundidad de la intuición de Freud a saber que sugiere que no hay más que una libido, que como lo demuestra su texto él concibe de naturaleza masculina. La función del significante desemboca aquí en su relación más profunda”

Hombre y mujer son significantes y la razón de que lo sean está dada por la castración, de acuerdo a como ella sea experimentada el sujeto podrá ubicarse de un lado o del otro de las fórmulas de la sexuación.

En las carpetas de enseñanza de Psicoanálisis 4, El nombre del padre y el decir del sexo, me encontré con los desarrollos de cada enseñante acerca de las fórmulas de la sexuación y su relación con otros conceptos que nos llevan a trabajar la posición sexuada, tema que dio origen a este cartel.

En la clase Función paterna: el decir cito a Marta Nardi “¿Qué es la castración? Nada más que todo para desear. Estamos acostumbrados a decir que todos estamos afectados por el universal quiere decir “todos estamos afectados por la castración. Todos hombres y mujeres, porque “todos los hombres” son hombres y mujeres, son genéricos en el sentido de género humano.

Este párrafo contiene buena parte del problema, en principio todo para desear, horror impensable, infinito, enfrentarse con ese todo asusta de movida. Genérico, género humano, veíamos en la reunión con el más uno la diferencia entre sexo, sexualidad y sexuación, como la diferencia, entre género, sexo, sexualidad asunción, identificación y sexuación, asunción de la castración, lo que nos permite ubicarnos en el discurso de uno u otro lado de las fórmulas.

Del lado de la excepción, en el discurso, Existe al menos uno que no, del lado del todo, todo $x \text{ phi de } x \text{ y vemos que eso forma de ubicarse va cambiando según se hable hasta que el sujeto se encuentre con algún decir que lo ubique en lugar a su castración y lo barre como sujeto, permitiendo que surja un resto, el objeto a del cual, en el análisis, el analista hace semblante, gracias a haber pasado él también por ese lugar.$

En la clase “El goce como la necesidad de discurso y la inexistencia” Alicia Hartmann ubica siguiendo a Lacan en *Ou pire...* y *El saber del psicoanalista* una vectorización del cuadro de la sexuación. El movimiento que le imprime a las formulas está dado por el cruce con los 4 discursos. En el *Reverso del psicoanálisis* Lacan plantea el discurso del análisis como el reverso del discurso del amo y plantea la diferencia entre reverso y revolución. No se trata de darle la vuelta para llegar al mismo lugar, allí se encuentran los discursos de género, cambiar todo para que no cambie nada, el problema que se evita de esta forma es ver lo hetero, lo distinto, lo diferente, lo que me enfrenta con otra cosa.

Una paciente comienza su tratamiento porque no había tenido su menarca, teniendo ya 16 años y sin ninguna dificultad física que pudiera dar cuenta de esto.

Sus quejas tenían que ver con el temor de no poder tener hijos cuando lo deseará por tener alguna enfermedad que no fuera detectada.

Sus amigas eran crueles y ella se veía envuelta en situaciones que luego le generaban remordimiento por no poder detener a sus amigas en comentarios agresivos e hirientes hacia otras mujeres.

Con el correr de los meses menstruó y sus padres decidieron que ya no necesitaba tratamiento.

Durante este tiempo se veía la dificultad para ubicar a la madre en relación a alguna cuestión femenina. No se arregla, engorda, no se cambia, sale manchada, esta frase repetida generó sorpresa, ya que ella venía esperando mancharse desde que tenía 11 años.

La castración en la madre era algo completamente ignorado y su propia castración se veía a salvo si ella se veía envuelta, no sabía cómo, en situaciones que la avergonzaban.

El pasar por la castración y de qué manera, será el tema del próximo tramo de este cartel.

Bibliografía

Tres ensayos para una teoría sexual. Sigmund Freud

La significación del falo. Escritos Jacques Lacan

Carpetas de Enseñanza, Nro. 4. Escuela Freudiana de la Argentina, Autores varios.